

gracia y de vida del oeste norteamericano, más cercanas al verdadero jazz, que no las composiciones complicadas de otros autores blancos.

Poco podemos hablar por esta vez de Carmichael. No estamos lo suficientemente documentados para dar una información detallada de todo cuanto concierne a él. Hoy por hoy, seremos cautos, no precisando fechas, ni nombres, ni títulos. Podríamos incurrir en el error, y sería muy lamentable.

Viendo a Hoagy Carmichael en la pantalla, actuando de una manera muy natural, nos damos perfecta cuenta, es decir, nos compenetramos más con las obras que de él conocemos. Precisamos con más detalle su personalidad. Vemos ante nosotros, aunque de una manera muy vaga, girar y girar los discos cuyo autor de la melodía que en ellos va grabada, es Carmichael. Recordamos por ejemplo, el ya veterano «Star Dust», interpretado magistralmente por el gran Louis; «Orquídeas azules», por el conjunto de Tommy Dorsey, actuando este último de solista; etc.

Hace mucho tiempo, leímos la noticia de que se estaba filmando una cinta, cuyo tema era la biografía de Armstrong, y que el propio papel lo interpretaba Louis. Yo creo que es una película que nos debiera interesar, Pero según tengo entendido, o mucho me equivoco al decir que tardaremos en verla, o lo que es peor, no la veremos jamás.

El cine fué un factor decisivo para que Glenn Miller fuera conocido en España. Fué su mayor propaganda, y visto que tenía el favor del público, las casas grabadoras de discos, por cada composición de Ellington, de Carter, de Lunceford, de

Waller, o de Hampton, nos ponían al mercado diez discos de Miller.

Volviendo a Carmichael, hoy podemos hacer un llamamiento al público, procurando que se interesen por estas películas que he citado, y presten su atención a las melodías que allí nos ofrece este compositor, que si gana el favor del público quizá decida a las casas grabadoras de discos a que importen lo mejorcito de cada autor que vaya pasando por nuestras pantallas.

Hoy he tomado como punto de base y referencia, a Hoagy Carmichael, pero hemos de convenir que hemos visto otras tantas películas en las que más de una vez hemos pensado, y que sería muy conveniente, en pro de la buena música de jazz, que se tuvieran en cuenta.

Podríamos citar «La canción del amanecer», «Envuelto en la sombra» y muchas otras, que si bien fugazmente nos presentan figuras u orquestas famosas de jazz, sería muy necesario que nos grabaran las bailables que nos dan a conocer.

DUKE

Gerona, febrero de 1948

Socio: Lee nuestra «Publicación»

SASTRERIA
SITJES
Gabardinas tres telas
desde 400 pesetas